

Aprender de la memoria cultural afrocolombiana¹

Learning from the afrocolombian cultural memory

ELBA MERCEDES PALACIOS CÓRDOBA

Profesora Instituto de Educación y Pedagogía, IEP, de la Universidad del Valle.
elbamer@yaho.com

OMAIRA HURTADO MARTÍNEZ

Directora de Posgrados en Educación y Directora de la Especialización en Pedagogía infantil,
Universidad Santiago de Cali.
omahur@hotmail.com

MÉLIDA BENÍTEZ MARTÍNEZ

Docente oficial, etnoeducadora del Valle.
mesobenitez@gmail.com

Recibido 10.03.2010
Aprobado 05.05.2010

Resumen

El siguiente artículo expone una visión del proceso investigativo que concibe el aprendizaje de la memoria cultural afrocolombiana, por parte de un grupo de estudiantes de quinto de primaria, con su profesora titular, etnoeducadora, en una vereda de la región vallecaucana. Aquí se examina y visualiza cómo, en los procesos pedagógicos etnoeducativos, es necesario que se precise cómo superar lo teórico formal, “conocido” y folklorizado (del mercado cultural), para avanzar hacia el reconocimiento de los saberes colectivos, ricos en expresiones autóctonas que expresan la lucha y resistencia de un pueblo, desde la música, las oralidades, las artesanías, la espiritualidad, los juegos, las danzas y, ante todo, desde otras voces y, cosmovisiones ignoradas, todo lo cual es necesario rescatar, a fin de devolverle su preeminencia.

Palabras clave: afrocolombiana, cultura, etnoeducación memoria, procesos de aprendizaje.

Abstract

The following article exposes a standpoint about the research process which conceives the learning process of the cultural afrocolombian memory with a group of fifth grade students and their teacher, ethnoeducator, in a vallecaucan region. Here it is examined and visualized how, in ethnoeducation pedagogical processes, it is necessary to open roads and to go further than the theoretical formality already known and folklorized (from the cultural market); to go toward to the recognition of collective knowledge, rich in folkloric expressions that tell the struggle and resistance of a race, beginning with music, orality, handicraft, spirituality, games, and above all, from the voices, ignored cosmovisions which are necessary to rescue to give them their importance.

Key words: afrocolombiana, culture, etnoeducation, knowledge related, learning processes.

1 Este artículo es el resultado de la investigación titulada: *Aprender de la memoria cultural afrocolombiana con niños y niñas de quinto de primaria*. Con la codirección de la doctora Omaira Hurtado Martínez y de la Magister Elba Mercedes Palacios Córdoba, la investigación fue realizada por la educadora Mélida Sonia Benítez Martínez, como trabajo de grado, en la Especialización en Pedagogía infantil, EPI, de la Facultad de Educación, de la Universidad Santiago de Cali.

Introducción

El artículo, *Aprender de la Memoria Cultural Afrocolombiana*, no sólo pone en consideración, sino que también cuestiona los trazos estructurales y teóricos formales de una investigación etnoeducativa en Colombia, en una escuela de una vereda vallecaucana. Complementariamente, con la propuesta investigativa² que sustenta este artículo, se buscó contribuir, a través del proceso etnoeducativo, a la valoración y aceptación de la diferencia existente entre las etnias que componen nuestro país.

La investigación cualitativa se enmarca dentro del proyecto de etnoeducación, al que se insta legalmente, desde la declaración del reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural de la nación, como mandato constitucional, en Colombia, a partir de 1991 y, consecuentemente, desde la reglamentación señalada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), con la Ley 115 de 1994 y sus apartes correspondientes. Puesto que se ha percibido el escenario de indiferencia y desconocimiento de los rasgos tradicionales de la población objeto de estudio, tanto durante el diseño de las herramientas para la investigación, como, luego, durante la escritura del informe que describe el proceso y el resultado, en conjunto, mediante este artículo, se quiere evidenciar la incompatibilidad existente entre las formulaciones legales y las prácticas pedagógicas, en general.

Desde un principio, el problema se esboza mediante una pregunta guía: *¿Cómo aprender de la memoria cultural afrocolombiana, con niños y niñas de quinto de primaria?* Tanto con el estudio de los antecedentes que existen acerca de este tipo de reflexiones, así como también con las referencias propias del entorno cultural de la escuela y el grupo poblacional objeto de estudio, se concluye que *la etnoeducación* en Colombia era, es y seguirá siendo el tema en el que se ubica la pregunta investigativa. Así, el artículo está ordenado de la siguiente manera: Después de la introducción, que incluye la pregunta problema, se presentan los objetivos que guiaron la investigación; luego, la cuestión central acerca de los contextos educativos y el marco teórico; el enfoque metodológico antecede a las categorías del análisis, los resultados y las conclusiones; finalmente, la bibliografía de referencia.

En aquel momento, para la investigación, se propusieron los siguientes objetivos:

General

Reconocer, en la práctica pedagógica, las maneras de aprender, a partir de la memoria cultural afrocolombiana, con los niños y las niñas de quinto de primaria.

Específicos

- Identificar elementos de la cultura afrocolombiana en Villagorgona, Candelaria.
- Conocer los diferentes aportes de la población afrocolombiana al desarrollo del país.

2 Trabajo de grado para la Especialización en Pedagogía infantil, realizado por la profesora, etnoeducadora, Mélida Benítez, durante un año, en los estudios de Posgrado en Educación, de la Universidad Santiago de Cali.

- Diseñar estrategias pedagógicas, para que los niños aprendan de la cultura afrocolombiana.
- Aplicar estrategias pedagógicas, diseñadas para el aprendizaje de la memoria cultural afrocolombiana.

La pregunta que lleva a examinar la etnoeducación

Se indaga por el cómo aprender de la memoria cultural afrocolombiana. Las lecturas diversas y consideraciones interpretativas incluyen los marcos contextual, legal y teórico. Lo etnoeducativo, como objeto de conocimiento, se convierte en el eje de tópicos interrelacionados. Así, aunque el marco teórico no define este concepto, de manera explícita, la cartografía etnoeducativa es la base de las discusiones, en cada uno de los encuentros y consensos definitorios.

A partir de la motivación y el interés personal, con la intención de convertir esta propuesta investigativa en el núcleo para el aprendizaje de las áreas del saber académico, desde el principio, se tuvo en consideración que la proyecto de investigación pedagógica se inició en una comunidad con un alto porcentaje de población afrodescendiente; a su vez, la exploración, con el enfoque etnoeducativo, nació de considerar las vivencias formativas de los escolares, sujeto de este estudio.

La referencia bibliográfica, matriz desglosada en los primeros meses de reuniones deliberativas, presenta la necesidad de la conceptualización etnoeducativa. Se requiere un intento de discernimiento, tanto del tejido de las visiones multiculturalistas, como del proyecto de interculturalidad viable en la aldea global y en nuestro contexto social, económico y político.³

En definitiva, la pregunta se hace por la comprensión de lo etnoeducativo, como proyecto institucional y como paradigma. Se pregunta por la intervención en las realidades de las comunidades diversas de Colombia.⁴ Incluso, el diseño de la “entrevista”, para los funcionarios docentes del pueblo donde se ubica la escuela, incluía cuestiones sobre las iniciativas etnoeducadoras y acerca de la comprensión de una pedagogía con un enfoque etnoeducativo.⁵

3 Así se infiere del abordaje de varios razonamientos, entre otros, el que hace Jorge E. García (2000). *Educar para el reencuentro. Reflexiones sobre etnoeducación afrocolombiana*, Convenio BID- PLAN PACÍFICO- MEN, Santiago de Cali. Este texto fue clave para la deliberación constante; es el resultado de la iniciativa de la Comisión Pedagógica Nacional para las comunidades negras. A partir de los talleres realizados, en territorios del occidente colombiano, se acopian las consideraciones que, con respecto a la etnoeducación, hace un sin- número de docentes.

4 De acuerdo con el tumaqueño Jorge García, *Ibid.*, se infiere que la etnoeducación rescata el valor de la diferencia como una oportunidad, como una posibilidad para el encuentro, y no como una desventaja.

5 Lo etnoeducativo, como proceso, no logra asimilarse totalmente y, claro, no se hace práctico fácilmente; entonces, habría que saber preguntar, de manera sencilla, incluso, sin decir “etnoeducación”, “étnico”, etc.; no decir, de manera tajante, “afrocolombiana”, por ejemplo, sin averiguar acerca de las nominaciones adoptadas, para no herir susceptibilidades que podrían conducir al mutismo, quizás, o a la inventiva falaz; indagar, con un lenguaje llano, acerca de las prácticas implementadas dentro y fuera de la institución educativa; por los intereses, modos de reunirse, por las expectativas formativas, en torno a las realidades y los sueños.

Marco teórico

Los referentes teóricos de la investigación recapitulan varios de los esfuerzos que, desde distintos ámbitos, se están adelantando y a los que se recurre en los procesos etnoeducativos. Sabiéndose parte de una historia social, económica, política, deliberativa, se puede llegar a aceptar y a enaltecer la pertenencia a un colectivo, con una herencia cultural, entre otras, con un valor positivo.

Las consideraciones teóricas que permiten estructurar el proyecto giran en torno a cuatro aspectos temáticos, tenidos en cuenta en el momento de abordar la investigación. Las conceptualizaciones se comprenden en su relación y en la incubación de las propuestas de las mediaciones pedagógicas que permiten descubrir el cómo aprender de la memoria cultural afrocolombiana, objetivo principal de este estudio. Así, los ejes que se ilustran, como fundamento conceptual del trabajo, son: *El aprendizaje (como proceso), la memoria cultural, la Afrocolombianidad, los niños.*

El aprendizaje (del aprender)

El aprendizaje, concepto central en esta investigación, se sustenta desde la etnoeducación; un aprendizaje que va más allá del sujeto cognitivo. Se considera a la persona en relación con la comunidad, con el entorno social cultural, económico y político. Cobra un interés primordial lo que se ha conocido como paradigma sociocultural. En esta óptica del aprendizaje en la escuela, la docente (guía o mediadora) ayuda al descubrimiento y a la asimilación de los conocimientos del entorno familiar; busca la integración de los saberes de índole social y cultural, en los procesos pedagógicos, con los aprendices (Vigotsky, 1984). Hablamos del *aprehender* de una realidad, desde la cual los sujetos docentes podrían actuar, desde los documentos oficiales que fijan las normas para la educación y, también, desde la revisión de los documentos críticos reflexivos, en torno de la condición humana y la educación posible.

Las interpretaciones relacionadas con el arribo y la ubicación del contexto afrocolombiano, para las definiciones y las posibilidades de acción, tendientes a los aprendizajes contextualizados, se fundamentan en las teorías del pedagogo ruso Lev Vigotsky y sus sucesores. En las poblaciones negras, se retoma el enfoque participativo reseñado en el libro, *El sector educativo en el desarrollo integral del Litoral Pacífico* (Salazar y Garrido, 1991). La perspectiva del aprendizaje y el aprender, entonces, también desarrolla la conciencia en las comunidades. Tal actitud de *educar para el reencuentro* (García, 2000) gira en torno a lugares ejes: las funciones mentales, las habilidades psicológicas, la zona de desarrollo próximo y, de manera primordial, la mediación, referida al aprendizaje social, en donde se quiere que cada uno de los actores que participan en las construcciones del conocimiento establezcan una fuerte interrelación e interactividad, encaminada a la evolución superior social de las relaciones con los demás y con el conocimiento.

Justamente, de acuerdo con Vigotsky (1979), el ser humano aprende en compañía de otros, descubre el mundo que lo rodea, lo explora con otras personas, con las cua-

les crea vínculos; no se aísla, aprende del contexto, interactuando continuamente y demostrando su sociabilidad, dada desde su misma naturaleza. En este aprendizaje, juegan un papel fundamental los símbolos, los signos y los sistemas semióticos, como formas de comunicación e instrumentos de organización, como reguladores del comportamiento para la convivencia. En lo concerniente a las relaciones, éstas son de tipo asimétrico, en tanto que, para el desarrollo del niño, especialmente en su primera infancia, lo que reviste importancia primordial son las interacciones asimétricas, esto es, las interacciones con las personas adultas -portadoras de todos los mensajes de la cultura.

De otra parte, en la óptica del aprender desde la escuela, los planes de estudio evidencian la poca integración de lo social, lo cual se puede constituir mediante la interacción lúdica, como factor primordial en el proceso formativo, dado el auge que tiene el juego, en función del aprendizaje sistemático, es decir, su utilización como vehículo para la enseñanza de algo, con carácter definido y estructurado; también, como elemento operante, en la reconstrucción de escenarios y contextos de relación e identificación social.

Memoria cultural

Cuando hablamos de memoria cultural, hay un encanto por este término, a partir de lo cual nace el fundamento de esta investigación, puesto que remite a lo que pudo haber sido, lo que fue, lo que trasciende y se refleja, en las generaciones presentes. A partir de ésta, de su comprensión, se quiere revalorar, en el proceso de aprendizaje, aspectos tangibles e intangibles, acerca de las formas de vida de la etnia afrocolombiana.⁶

Por el desconocimiento de las nuevas descendencias y por el rompimiento de las formas tradicionales de transmisión de la cultura,⁷ se producen continuas bajas en las expresiones familiares, las que se reemplazan por los discursos modernistas; las voces que reemplazan a las propias, ancestrales, se mantienen, creando imaginarios de los grupos sociales. Se imponen las condiciones de olvido de los sectores

6 Esto se confirma en el proceso de comprensión de la problemática de la gente afrodescendiente; el intento explicativo de las situaciones de inequidad histórica genera acercamientos teóricos, por parte de varios grupos investigativos, como el que lidera Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Luiz Claudio Barcelos (Editores). *Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (2009). Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Sede Caribe, Sede Medellín, Observatorio del Caribe colombiano.

7 Cultura es un término polisémico. Aquí, entendemos la *cultura* como el conjunto de valoraciones que involucran múltiples aspectos del vivir; en relación con los modos del trato entre las personas, referida al medio ambiente, al acceso a las fuentes de agua, a la relación con los animales, al trabajo, los rituales de diversión, los ritos de despedida; todas valoraciones aplicadas a la convivencia, saberes y cosmovisiones de los grupos humanos, en un sentido amplio. En esta perspectiva, las profesoras etnoeducadoras Ceneira Chavez (q.e.p.d.), María Cristina Navarrete y Nohoraamérica Venegas, en la investigación *Curriculum y comunidad, una experiencia de innovación educativa* (publicada por el Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, en 2004) afirman que es, a través de la experiencia escolar, como a los individuos se les provee de ciertos tipos de contenidos de la cultura. Las profesoras que, en esta ocasión, hacen su trabajo de campo, en la localidad de Villa Paz, en el Valle del Cauca, infieren que la cultura escolar refleja la cultura de la sociedad y que la escuela, por supuesto, es una agencia de transmisión cultural.

sociales que, aunque son protagonistas de la construcción de la nación, siguen en la exclusión.

El recurso de la reminiscencia o de la evocación de hechos importantes y, obviamente, las circunstancias de la vida son un alimento para la reflexión. Mediante el proceso, se pretende ir hacia la creación de una conciencia entre niños y niñas para que relacionen modos de vida y, en el contexto de la investigación, como resultado de la mirada de la génesis de los procesos de los ascendientes africanos en América y, particularmente, en Colombia, se posibilite la afirmación de las individualidades, en la sociedad contemporánea.

Se pretendió que la rememoración ayudara a recrear, en los niños y las niñas de la Institución Educativa, estrategias de enseñanza y aprendizaje que sirvieran como medio de conocimiento de sucesos próximos, en relación con otros acaecidos. En tal sentido, la rememoración llevaría a situaciones dispares, que animarían al despliegue de expresiones, aportes y vivencias, característicos de la población afrocolombiana. La mediación de los instrumentos culturales, definidos éstos como los elementos que simbolizan o contienen aspectos trascendentales y vivenciales de una cultura, aportaría, en función de establecer vínculos de transmisión entre generaciones, y consentiría el reconocimiento de las características del entorno cultural y de su proyección, dentro de los procesos pedagógicos.⁸

Afrocolombianidad

El término “afro”, que hace referencia a la ascendencia de una parte de la población, en Colombia y en otros países, evoca las raíces africanas (Bastide, 1969; Zapata, 1989).⁹ Es un vocablo que se utiliza desde hace un tiempo relativamente corto. Este modo de nombrarse crea controversia, puesto que alude a modos de ver-se, en la pertenencia a un grupo social. Algunos asumen que, al decirse afro, se permite, acaso, el posicionamiento y el análisis que surgen de la mirada a los procesos históricos, identitarios, políticos, de la población “negra”, en variadas latitudes, regional, nacional y mundialmente, en poblaciones mestizas, con el derrotero legal a que conduce la declaración de los derechos humanos y, aún, al punto de las demandas liberales, con la prerrogativa y preocupación por los derechos civiles y políticos, a mediados del siglo XX, en este lado del mundo, que se conoce como Occidente.¹⁰ De tal manera, los términos afrocolombiano, afrocolombiana, afro-

8 En la perspectiva de la participación social y política, las poblaciones afro, en Colombia, tienen, por sus históricas condiciones de vida, unas dinámicas integradoras. En el libro *El sector educativo en el desarrollo integral del Litoral Pacífico Enfoque participativo*. (1991), Guillermo Salazar J. y Ma. Isabel Garrido V. explicitan, mediante el relato de procesos, cómo en ese contexto se desenvuelve la educación, coincidiendo sus discernimientos con el enfoque sociocultural.

9 En la misma óptica, la década de los 90 es una época en la que más se pone en boga la discusión del término “afro”: *Los Afroamericanos* (1996). Editorial El Búho. Bogotá.

10 Una importante característica del mundo occidental es la promulgación de los derechos de la persona humana, no su cumplimiento. De acuerdo con la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, desde 1960, se plantea que “poner a una persona o a un grupo de personas en

colombianidad remiten a la historia geopolítica de las personas que han habitado las zonas del litoral Pacífico,¹¹ principalmente, y también a las que ocupan, en procesos de destierro e hibridación, las principales ciudades del país.¹² A la expresión, se la identifica con la ascendencia de las personas que fueron acarreadas en la trata esclava (Ianni, 1976). A éstas, durante decenios, se las caracteriza e identifica, sobre todo, inconvenientemente, por la característica de ser de piel oscura, por sus rasgos fenotípicos, como “negro”, “negra”.

Hoy, desde un modo de nombrar, que alude al “hilo de unión” histórica con un continente recóndito, se exhorta a recuperar una identidad étnica particular, la que no ha sido valorada, como lo exige la coyuntura social y política, en Colombia y el mundo. Las dinámicas de vida de las personas afrodescendientes, hoy, se empiezan a conocer, por lo cual se propone, desde los movimientos sociales, la realización de indagaciones y ejercicios académicos, que conduzcan a acciones y políticas públicas afirmativas, tendientes a evolucionar hacia una actitud de interculturalidad,¹³ en

una situación incompatible con la dignidad humana” constituye una violación de los derechos enunciados por la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Con la cartografía liberal, que valora la igualdad en la búsqueda de la libertad de la persona, la sociedad civil, desde distintos frentes, intenta acercarse al modelo ideal de organización democrática. También, al mismo tiempo, en las dinámicas capitalistas, liberales, se idealizan modos de auto-determinación ligados al dominio y ampliación del ámbito de privacidad. En esta perspectiva, ¿es suficiente que las comunidades o sociedades diversas, que expresan distintas valoraciones del mismo Estado, esperen que éste pueda cumplir, como tal, con las funciones insustituibles que encarna? Lo que se ve es que si no hay un trabajo conjunto, entre los pueblos y sus representantes, que comprometa a las personas con las esferas propias del reconocimiento instituido, los miembros de las “minorías” seguirán como iguales, en los discursos oficiales y, al mismo tiempo, aún con los múltiples modos de resistencia, “en la picota”, desdibujados en sus vidas concretas.

- 11 En Colombia, refiriéndose a los pobladores del Occidente del país y a la población que habita zonas urbanas, con el posicionamiento que crea la formulación constitucional de 1991, la “Organización de comunidades negras” se manifiesta en los espacios de debate político, esto es, el conjunto de organizaciones y sus respectivas bases sociales desarrollan acciones colectivas, en función de reivindicaciones sociales, económicas, políticas y culturales; instrumentalizan, como factor cohesionador y legitimador fundamental, una identidad étnica negra o afrocolombiana común. De tal representación política, y más allá de los espacios de la educación formal, lo referido al inicio del proceso de la organización de “Comunidades negras”, es importante, en este sentido, considerar la reflexión de Carlos Efrén Agudelo, en su texto *Retos del multiculturalismo en Colombia. Política y poblaciones negras* (2005) -Instituto de Estudios políticos y relaciones internacionales, Instituto colombiano de Antropología e Historia. Medellín.
- 12 Los territorios ancestralmente habitados por las poblaciones afrodescendientes son considerados zonas de una inconmensurable biodiversidad vegetal, mineral y animal. A pesar de la explotación capitalista, la opresión y las masacres continuas, estos son lugares conservados por la población nativa, durante siglos. A la riqueza natural de estas tierras, se le suma la estratégica ubicación geopolítica, con los mares y los caudalosos ríos que han servido a una histórica extracción indiscriminada, y han favorecido los tráfico de armas, drogas y bosques, entre otros. De otra parte, con el sofisma de la inversión nacional y extranjera, se ha mantenido el avasallamiento y destierro de unas mayorías, en condiciones de extrema pobreza. Hoy, por la explotación de los recursos de las tierras habitadas por los antiguos “cimarrones” y en los territorios indígenas, por el control de las fuentes de agua, es por lo que se dan los mayores despliegues militares, contra la población civil. Varias investigaciones documentan la tenacidad y resistencia de los descendientes de africanos en Colombia: Santiago Arboleda (2009). “Conocimientos ancestrales amenazados y destierro prorrogado: la encrucijada de los afrocolombianos”. Agustín Lao-Montes (2009). “Sin Justicia étnico-racial no hay paz: las afro-reparaciones en perspectiva histórico-mundial” en *Afro-reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*. Universidad Nacional, Bogotá, 2009.
- 13 Sabemos de una discriminación negativa, la que históricamente ha impactado el sector de población no dominante en las sociedades racistas, capitalistas y, de otro lado, ante la demanda de políticas sociales para crear oportunidades, en igualdad de condiciones, y/o remediar las condiciones históricas de despojo, la discriminación positiva (o acciones afirmativas), como política de Estado. A las discriminaciones positivas, a pesar de los argumentos de sus detractores, se las sustenta e intenta aplicar como coyunturales. Se pretende con ellas, en el nivel educativo, por ejemplo, crear ventajas para la niñez y la juventud afrocolombianas e indígenas.

donde haya un diálogo de saberes y de experiencias multiétnicas, que reconozcan el valor de la persona y, en términos de igualdad y tolerancia, la importancia que tienen las expresiones de cada cultura, de sus miembros, en la construcción social y la diversidad que se manifiesta.¹⁴

Una de las personas, entre otras,¹⁵ que mejor ha esbozado el panorama y el pasado de la situación de la comunidad negra, nombrada con posterioridad, como afrocolombiana, en Colombia, a mediados de la década de 1980, es el investigador Juan de Dios Mosquera (1986). Él, desde sus estudios de campo, ha descrito las circunstancias de la participación política y el acceso a los escenarios de gobierno, de algún modo, negado al pueblo descendiente de africanos, en nuestro país. El autor deja entrever lo que es evidente hoy, en el siglo XXI: muy pocas personas pertenecientes a la comunidad afrocolombiana, de acuerdo con porcentajes de la población, entre la mayoría mestiza e indígena en Colombia, han escalado a los altos cargos jerárquicos de la administración institucional. Aún con casos excepcionales, ha sido una constante ver a la mayoría de la población afrocolombiana relegada, ocupando posiciones secundarias y sin una posibilidad de oportunidades para incidir autónomamente en las transformaciones necesarias de su medio social, en la realidad de las vidas del pueblo afrocolombiano. Y, por la ausencia de políticas etnoeducativas, algunos que han logrado ocupar un cargo de poder político, siguen los esquemas individualistas, propios de la sociedad capitalista, racista y machista, de acciones partidistas, particularistas, y no de servicio público.¹⁶

La diáspora de las naciones africanas llevó a que sus descendientes, en Colombia, poblaran la selva, crearan naciones y desarrollaran tecnologías propias para la subsistencia y la conservación del medio natural. Así, se convierten en los legítimos dueños de las zonas nombradas como baldías, especialmente las franjas ribereñas del Occidente colombiano. El ejemplo para pensar esta realidad constitucional, de cara a la perentoriedad de la exigibilidad política, es la Ley 70 de 1993, la que debe ser reglamentada, luego de la Asamblea Nacional Constituyente, a partir del Artículo Transitorio 55.¹⁷ Con esta nueva legislación se define la posibilidad de una vida digna para la pobla-

14 Las manifestaciones se podrían presentar, ante la patente invisibilización institucional de los sujetos sociales, políticos afrodescendientes. De acuerdo con Jaime Arocha, conocido investigador del Grupo de Estudios Afrocolombianos, de la Universidad Nacional de Colombia, en un breve artículo de circulación nacional: “¿Por qué más marcharían los colombianos?”, del 31 julio de 2008, tal invisibilización sigue imperando en los programas académicos de la educación básica y superior. Los textos de las ciencias sociales, en los colegios públicos y privados, persisten en retratar a la gente negra, como inferior. De ahí, la urgencia de que el Estado, por fin, apoye y promueva la *Cátedra de Estudios Afrocolombianos*, que ideó la reforma constitucional de 1991. Sin esa *revolución educativa*, persistirán el ocultamiento y la inferiorización que, hasta hoy, siguen propagando los sistemas educativos, religiosos y mediáticos.

15 Los documentos con esta orientación investigativa, en Colombia, se conocen principalmente, desde la segunda mitad del siglo XX. Así, está el trabajo de Aquiles Escalante (1964). *El negro en Colombia*. Facultad de Sociología, Bogotá. Germán Colmenares, (1979). *Historia económica y social de Colombia*, Editorial La Carreta, Bogotá.

16 A este respecto, Carlos Efrén Agudelo, *op.cit.* presenta cómo ha sido, en la historia de la violencia y el bipartidismo colombiano, el comportamiento electoral y el contexto de la acción política de las poblaciones negras.

17 Con fuerza y eco entre la Asamblea que decide el horizonte del país, la vitalidad de constituyentes ambientalistas cristaliza el esfuerzo impulsado por unos disgregados miembros de la organización de comunidades negras-fuerzas sociales afrocolombianas.

ción afrodescendiente, en Colombia. Así mismo, se legisla acerca de la legitimidad de los gobiernos indígenas, en las regiones de Colombia. En esta perspectiva, la lucha continúa con la etnoeducación, la que ha de ser promovida y llevada más allá del papel, como recurso de inclusión, a las poblaciones excluidas durante siglos.

En los procesos de reglamentación de la Ley 70, *sui generis* en el mundo, se acrecientan los destierros y las condiciones históricas de larga duración para los descendientes de africanos, cuya diáspora se remonta al siglo VII. Esa misma Ley se ve imposibilitada para concretar la formulación legal; esa juridicidad, resultante de la comprensión de la realidad, termina burlada por el aparato productivo real.¹⁸ La promulgación, el estudio y la realización de los contenidos expuestos en la Ley 70 compromete a los sectores sociales, académicos, a los movimientos sociales, en conjunto, a la sociedad civil, al discernimiento respecto de los problemas que se derivan de las históricas condiciones de desigualdad y yugo simbólico cultural. Las posiciones reflexivas posibilitan que, con ojo crítico, se ocupen de hacer ver que, en el tema de las identidades, puede surgir una peligrosa y simple búsqueda de esencias o atributos colectivos, no contrarios a la sociedad, en su conjunto.¹⁹

No obstante, al rememorar unas formas de vida, como comunidad o colectivo, con sus propósitos, los sectores sociales afrodescendientes coinciden en la experiencia de sentimientos comunes de humillaciones y derrotas (y no, necesariamente, se refieren a unos rasgos o a una esencia por mantener), puesto que son sujetos, a su vez, diferenciados. Los pobres, las mujeres diversas entre sí, los negros, con las diferencias, de acuerdo con las vivencias particulares, etc., han sido discriminados negativamente. El tema de las identidades lleva al impulso de la investigación histórica, estética y discursiva, en los diversos procesos de configuración de la resistencia cultural, planteado por muchas personas, hacia la averiguación de las historias de las ocupaciones territoriales, de los relatos acerca de las lenguas persistentes y de las resistencias constructoras de nación, con una perspectiva abierta al mundo.²⁰

18 De acuerdo con Juan de Dios Mosquera, *op.cit.*, con sus reflexiones que datan de hace veinticinco años, se visualiza cómo, hasta ahora, el atraso y el subdesarrollo de las comunidades afro tienen una de sus causas en la corrupción administrativa y política, dado que la mayoría no tiene una conciencia democrática formada, y son víctimas de la clientelización, el cacicazgo y la manipulación electoral, heredadas de grupos partidistas que sirven a intereses capitalistas. Estos vicios son causantes del despilfarro y la apropiación indebida de los recursos, por parte de los gobernantes. En esta óptica, no es de extrañar la referencia que se hace, en el informe de la Contraloría General de la Nación, de 2008, respecto de los casos de corrupción que se repiten en las poblaciones afrocolombianas. La participación política es un instrumento de cambio y mejoramiento, en las condiciones de vida, lo que urge una apropiación, por parte del grueso poblacional afrodescendiente. Se necesita el fortalecimiento de la decisión y la participación democrática consciente, en la elección de sus dirigentes y líderes representativos.

19 ¿Es posible que lo afro, la alusión a la ascendencia africana, corra el riesgo de verse como lo que alude a las posiciones no cuestionadoras de la injusticia y la masacre social económica que viven las comunidades ancestrales? o, más bien, ¿la alusión a las raíces, y a las diversas culturas que llegaron a América, constata la diáspora y el destierro histórico y continuado de los pueblos sometidos a la lógica del comercio capitalista?

20 En la Convención de derechos humanos, la expresión “discriminación racial” denotará toda distinción, exclusión, restricción o preferencia, basadas en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico, que tenga por objeto o por resultado anular o lesionar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales, en las esferas políticas, económicas, sociales, culturales, o en cualquier otra esfera de la vida pública.

Derechos de los niños y las niñas

La Convención de los Derechos de la niñez reconoce que los niños son sujetos biológicos, sociales y culturales en desarrollo y permanente evolución, menores de edad, hasta los 18 años. De la misma manera, son individuos con derecho al pleno desarrollo físico, mental y social, a quienes se les deben dar garantías, para expresar libremente sus opiniones y desarrollar plenamente todas sus dimensiones.

Se comprende que la concepción de la niñez ha cambiado, en los distintos momentos de la historia económica, política y cultural; hay diversidad de aproximaciones al concepto de niño y niña, mediadas por la cultura. No es una categoría objetiva, ni neutral; es un constructo histórico, social y político, que se ve críticamente afectado por las ideas, modas y tecnologías; se transforma, entonces, con el devenir de la historia. Justamente, en el mundo, en Latinoamérica y en Colombia, se legisla sobre la niñez y la adolescencia, no solamente como mecanismo para abordar el tema de la penalización de crímenes cometidos por menores de edad, sino, además, porque los niños son seres humanos con una especificidad personal activa, biológica, psíquica, social y cultural en expansión, que debe ser valorada y respetada, como parte esencial de su desarrollo. Los niños y las niñas nacen con unas capacidades potenciales que han recibido a través de la herencia genética, pero el desarrollo de ésta se ve potenciada, o no, según sean los factores ambientales y socioculturales que viven las personas, en los contextos respectivos. De allí, la importancia del crecimiento, la maduración y el desarrollo psicofísico.

Como sujeto de derecho, requiere de una educación que asegure el pleno desarrollo de sus potencialidades, desde su nacimiento; de este modo, las buenas condiciones para los aprendizajes iniciales no sólo constituyen un derecho, sino que deben ser garantizados. Sin importar los distingos de edad, género, "raza", etnia o estrato social, el niño, la niña, se define como un ser social activo. Esto le concede su estatus de ciudadano, ciudadana, lo cual permite reconocer que su voz debe ser tenida en cuenta, en la toma de decisiones, como seres con ideas propias, con los que se puede dialogar.

Enfoque metodológico

Para el desarrollo de esta investigación, se optó por una metodología de tipo cualitativo, que permitió describir, de una manera detallada y completa, el análisis de la situación de la etnoeducación y el enfoque aplicado hasta hoy, en la Institución Educativa. Este modelo es apropiado, ya que el problema central de la investigación es el hecho de reconocer procedimientos pedagógicos, para aprender de la memoria cultural afrocolombiana, objetivo de los procesos etnoeducativos que actualmente se desarrollan en diferentes instituciones educativas del país.

La investigación cualitativa se formalizó y realizó como un *estudio de caso*; pero ésta empezó mucho antes de que se tuviera el objetivo de hacer un trabajo de grado. La profesora investigadora, en el momento de diseñar los instrumentos para recoger la información, ya tenía una importante compilación de registros del trabajo etnoeduca-

tivo que había realizado, aleatoriamente, con su grupo de estudiantes, con quienes llevaba interactuando por espacio de dos años. Estas características de familiaridad con el colectivo y el interés investigativo, que tuvo en cuenta a los aprendices, facilitaron la puesta en escena de nuevos instrumentos, para precisar la búsqueda de datos e ideas y, simultáneamente, la escritura del informe de investigación, como trabajo de grado, que guía e ilumina el proceder de la docente en el contexto (Jociles, 1999).

Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

En esta investigación, *las técnicas y los instrumentos* utilizados para la recolección de la información fueron:

La observación

Con la pregunta problema, al avanzar en la investigación (con el grupo de estudiantes; de cara a la administración escolar, con docentes y padres de familia, en la Vereda) y al percatarse de cómo es la relación de los actores con las temáticas expuestas, de manera directa y desprevenida se logran lecturas diversas de las expresiones, de las acciones. Se descubren códigos de interacción y significación, los que se dejan ver en los procesos etnoeducativos individuales y colectivos, en relación con el contexto²¹.

Entrevistas

La entrevista es pragmática; ella apuntaba a servir de insumo para el proceso de investigación y el grueso de la oferta temática: la etnoeducación. Con ésta, se pretendía recoger información, a través de conversaciones con personas de la comunidad educativa, seleccionadas de antemano, que estuvieran involucradas con el desarrollo de los procesos educativos, sobre la planeación y la ejecución, o que fueran encargados de tomar las decisiones directivas. Se escogieron docentes del currículo común y otros de la cátedra afrodescendiente, debido a que este proyecto se desarrolló en algunos grupos de la básica primaria, y en otros no. También se entrevistó al Rector anterior, ya que fue el encargado de implementar la cátedra etnoeducativa, en la Institución. Se trataba de quienes pudieran aportar información para el desempeño de la labor investigativa (estudio de caso). Desde el principio, la comunidad educativa tuvo una actitud de reserva, para la deliberación acerca del aprendizaje de *la memoria cultural afrocolombiana* (Jociles, 1999).

Revisión documental

Los documentos facilitados por la Institución evidencian que en ella, sobre todo en la última década, se han venido realizando procesos etnoeducativos que abarcan las

21 Para la observación del contexto externo e interno del aula de clase, así como para las demás técnicas, se eligió adaptar unas guías diseñadas para la investigación, por Omaira Hurtado (2009). "Innovaciones Curriculares en la Educación Preescolar de Cali". Texto inédito de la tesis doctoral, en Investigación Educativa. Universidad de Sevilla.

dimensiones académicas y de convivencia, a través de actividades emprendidas, muchas veces, de manera aislada. Así, en esta Institución que sirve de referente empírico, no se cuenta con un archivo sustancial de las estrategias y actividades etnoeducadoras. Con la exploración acerca de la memoria cultural afrocolombiana, se aportan otras informaciones y registros, que se adjuntan a los que ya son de carácter oficial.

Los documentos que se analizaron permitieron considerar el papel de la etnoeducación, a través del establecimiento de relaciones entre las informaciones obtenidas y su aplicación a la temática abordada. La disertación se desarrolló con el estudio de las fichas de registro documental, en las que se consignaron, por escrito, los hallazgos hechos, los que son de interés tanto para el planteamiento y el objetivo de la investigación, como, igualmente, para el estudio del caso.

Categorías del estudio

Puesto que con la investigación etnoeducativa nos propusimos reconocer cómo se aprende de la memoria cultural afrocolombiana, con un grupo de estudiantes de la institución educativa Inmaculada Concepción, sede Santa Teresita, los hallazgos fueron organizados en torno a categorías de análisis, y éstas se convirtieron en objeto de estudio e interpretación de la información que se sintetizó de la siguiente manera: *la Institución educativa, la memoria cultural afrocolombiana, la etnoeducación y sus agentes y estrategias pedagógicas.*

La institución educativa

Los principales aspectos diferenciadores de la Institución educativa, referente empírico primordial de esta investigación, presentan las siguientes características:

- Contexto externo: esta escuela tiene la singularidad de encontrarse en un espacio favorable, para el desarrollo de este proceso de estudio. El Municipio está ubicado en la zona rural y tiene gran diversidad étnica, por lo cual fue declarado municipio etnoeducador. Debido a la cercanía con municipalidades como Cali, Palmira y Puerto Tejada -Cauca, algunas personas migran hacia esta localidad y se distribuyen en los diferentes corregimientos y veredas.
- Datos del centro: es la única institución educativa oficial de esta zona. Está integrada por siete sedes y atiende los niveles de preescolar, básica primaria y media. El hecho de asumirse como una institución etnoeducadora, sumando en su planta de docentes a una mayoría, dentro de esta perspectiva, facilitó la realización del presente estudio, como aporte para fortalecer este proceso, en la Institución.
- Biografía Institucional: Se conoció que el trabajo en torno a la etnoeducación se inició en el año 2002, como cátedra de estudios afrocolombianos y atención a los grupos étnicos. Durante esta época, se ha hecho un trabajo de sensibili-

zación, para que la comunidad conozca y disfrute de esa gran variedad cultural, con la cual se cuenta. Quienes ejercen como docentes etnoeducadores, etnoeducadoras, encuentran apoyo institucional para desarrollar esta cátedra. Por el conocimiento que se tiene de la población, se facilita la socialización de las diferentes actividades afro etnoeducativas que se desarrollan durante el año lectivo. Con todo, se ve la necesidad de realizar un trabajo de articulación con otros docentes, que no pertenecen a la cátedra, para que se conozca la importancia de la identidad y diversidad cultural; que en los diferentes grados, se logre una tolerancia y un reconocimiento multicultural y pluriétnico del grupo de estudio y de toda la comunidad educativa.

Memoria cultural afrocolombiana

En la puesta en escena de esta investigación, el aprender de la memoria cultural afrocolombiana es el aspecto medular. La búsqueda y la transmisión de expresiones y aportes que caracterizan a la población afrocolombiana ayudan a la revisión de las nociones que se tenían, con lo cual se propende por el conocimiento de concepciones en torno a lo que significa la etnia, la cultura, lo afro y, por consiguiente, la memoria cultural afrocolombiana:

Las expresiones culturales, como presencias que dan cuenta de las acciones de otras generaciones, dan forma o son expresión de las identidades y costumbres propias de la comunidad afro. Al inicio del proyecto, eran muy pocos los niños y las niñas que se identificaban como pertenecientes a la etnia afrodescendiente, o que relacionaban las costumbres de este grupo social con las propias, las de su familia y la comunidad. Actualmente, varios niños y niñas tienen conciencia de su relación como afrodescendientes y, al aprender que no hay “razas puras”, que todas las personas, en alguna proporción, provenimos de procesos de mestizaje, la mayoría de quienes participan llegan a mostrarse en consonancia, en mayor o menor grado, por ser parte de esta población. Además, el aprendizaje de la memoria cultural afrodescendiente lleva a relacionar y a reconocer aspectos relevantes, como los bailes, la gastronomía, los aspectos económicos, esto es, la idiosincrasia propia de los grupos sociales afrodescendientes.

La etnoeducación y sus agentes

En la estructura pluriétnica de Colombia conviven mestizos, indígenas y afrodescendientes, los cuales, a través de su devenir histórico, han generado unas identidades, influidas tanto por sus valores ancestrales, como por la herencia, ligada a cosmovisiones e interpretaciones de sus complejas realidades. Por ello, en este momento, se puede afirmar que la etnoeducación, desde su conceptualización, busca el desarrollo de modelos pedagógicos acordes con estos sectores sociales diferenciados, que precisen convivir en el mismo país.

El espíritu del constituyente primario busca que todos los habitantes del territorio colombiano se interrelacionen, en términos del respeto y la valoración cultural del

acervo propio de cada persona y de su entorno; es decir, en términos de igualdad, con el mismo grado de importancia y de valía, se equipara a individuos y a colectivos sociales. A partir de esto y desde las instancias de gobierno, en especial desde el Ministerio de Educación Nacional, con la decisión y con las posibilidades de los sectores sociales organizados, se ha buscado promover la inserción de la etnoeducación, dentro de las instituciones educativas, en especial en aquellas que funcionan en zonas de población mayoritariamente indígena o afrodescendiente, o donde haya un reconocimiento y una influencia de carácter cultural bastante marcada. Los agentes que lideran, directa e indirectamente, el proyecto etnoeducador y esta propuesta investigativa, que contribuyen a la producción y recolección de la información son:

- Niños y niñas de primaria - protagonistas de la educación, aprendices, constructores de conocimiento. Activamente, requieren de la participación guiada de personas adultas. La niñez, en éste, como en otros casos, se presenta creativa e investigativa, con deseos de aprender; mostraron entusiasmo y motivación, en cada una de las actividades que se desarrollaron durante el año lectivo, para enriquecer la propuesta etnoeducativa, a través de la investigación. Por parte de los niños y de las niñas del grupo, se percibe una actitud receptiva, en el desarrollo de talleres y variadas actividades, en las que fueron protagonistas del aprendizaje y reconstrucción de la memoria cultural, con las tareas propuestas. Se ha observado un espíritu investigativo, crítico y experimental, que propicia el desarrollo de un aprendizaje significativo.

Actualmente, las actividades familiares e investigativas han jugado un papel preponderante, en los procesos de formación de las nuevas generaciones, desde diversas perspectivas: las de socialización con otros, las de reconocimiento de otros miembros de su entorno y de su contexto social. Lo que se da son formas de interpretación del mundo, entre diversos participantes, y las maneras de transformarlo. Niños y niñas aprenden e interactúan, compartiendo saberes y formas de organización, que se socializan en el desarrollo de las actividades pedagógicas, dentro y fuera de la escuela. Los proyectos y los currículos educativos deben, entonces, involucrar actividades culturales y sociales, no sólo como una herramienta a través de la cual se estructuren procesos pedagógicos, sino como el hecho implícito de la actividad misma del reconocimiento de la identidad personal.

- El grupo de docentes etnoeducadores evidencian el compromiso para convertirse en agentes de transmisión cultural, así como disposición para aprender; al mismo tiempo que sus estudiantes, los docentes hacen parte de este proceso de construcción de la identidad y el reconocimiento cultural; son agentes que median los saberes; son guías y orientan; crean estrategias pedagógicas de los procesos etnoeducativos; ayudan al redescubrimiento colectivo, para la formación constante. En su papel de mediadores sociales y culturales, deben cumplir

con la función de retomar y de hacer atractivo el proceso de recuperación de la construcción de conciencia.

Al involucrarse en la búsqueda de conceptos y metodologías, con el fin de establecer unos lineamientos generales, que sirvan como guía para el desarrollo de los procesos etnoeducativos, que apunten al aprendizaje de la memoria cultural afrocolombiana, el grupo de docentes, a su vez, tienen “actitudes encontradas”. El proceso de integración institucional tiene un quiebre metodológico, por ser aplicado parcialmente. Un ejemplo de esto es que, en la básica primaria, en unos grupos hay formación etnoeducadora y en otros no. Aun, con los impedimentos creados por otros colegas, la actitud docente frente a este proyecto, en su mayoría, es de compromiso. No obstante, quienes no exhortan a la etnoeducación constituyen un sector que considera que la integración de la temática afrocolombiana es importante, y en los espacios pedagógicos contribuyen a generar una cultura de inclusión social. Otro grupo de docentes, con desinterés, crea cierta apatía y rechazo, y no se involucran en el desarrollo de estas actividades, lo cual se evidencia en sus opiniones y posiciones personales, en diferentes espacios, donde expresan que la cátedra etnoeducativa divide a la Institución, privilegiando el desarrollo de un grupo social específico, por encima de los demás.

Con todo, desde la implementación del proyecto étnico afrocolombiano, se expresó un continuo apoyo, por parte de la Rectoría, para la formación continuada de los docentes, así como para la consecución de materiales (libros, videos, películas, juegos, la creación de un calendario afrocolombiano) y el acondicionamiento de espacios (la sección de información afrocolombiana, en la biblioteca de la Institución), tendientes a suplir el déficit de recursos académicos y físicos, para el desarrollo de la indagación pedagógica.

- El núcleo familiar resulta ser un factor fundamental, puesto que ayuda en la transmisión de valores y conocimientos, acompaña en la realización de actividades y se convierte en un eje que posibilita la recreación de las experiencias vividas. De la mejor manera, desde ellas, se buscan los saberes patrimoniales, la forma de darlos a conocer a niños y niñas, para que éstos se conviertan en socializadores de las experiencias compartidas. La familia ha sido un apoyo en la realización de las diferentes actividades del proyecto, aportando, en muchas ocasiones, el conocimiento heredado, para la formación y recuperación de lo afrocolombiano, desde la escuela.

Como ejercicios propuestos en la cátedra afrocolombiana, las madres y los padres de familia enseñan aspectos de la cultura afro, de manera tradicional e informal, permitiendo que los niños y las niñas interioricen costumbres y formas ancestrales de conocimiento, que luego sirven como insumo, para la recuperación de la memoria afrocolombiana, en el aula y en la vida comunitaria. Mediante la comunicación directa que se ha establecido con los padres de familia, integrándolos en el proceso

de formación de los hijos, se mejoran las relaciones y se crea una toma de conciencia, sobre la necesidad de acompañamiento que se le debe dar al niño, a la niña, en cuanto a sus deberes académicos, personales y de confianza. El hecho de ser invitado a prestar ayuda, a contar, informar, transmitir los saberes, motiva psicológica y pedagógicamente, creando así compromiso en la superación de dificultades que presenta el grupo de niños. Con madres, padres, tíos, abuelos, se trabajó en el mantenimiento de los recursos físicos y pedagógicos con los que, en la actualidad, cuenta la institución educativa.

Estrategias pedagógicas

El proyecto etnoeducador se esboza desde un conjunto de estrategias, varias de las cuales la docente investigadora ya venía ejecutando, en este contexto de trabajo escolar. Desde estrategias seleccionadas y coherentes con toda la propuesta etnoeducadora, la ejecución se da en relación con el ambiente, con los intereses, las necesidades y, obviamente, con la edad de quienes participan. Como apoyo al desarrollo de estas estrategias, se ve la necesidad de crear un material didáctico específico, que sirva de guía para orientarse respecto de las manifestaciones culturales de la comunidad educativa.

Justamente, al aplicar estrategias pedagógicas innovadoras, para la recuperación de la memoria cultural afro, dentro del aula de clase, la docente realiza notas de campo, buscando describir cómo los niños y las niñas despliegan respuestas que denoten el aprendizaje de los aspectos de la cultura afrocolombiana, en su relación con los otros sectores culturales, así como su integración en las áreas de enseñanza (sociales, humanidades, ciencias naturales, etc.). Se plantearon actividades de sondeo y recopilación de información en la casa, en la Vereda, mediante la reconstrucción de los aspectos cotidianos de los conglomerados afrodescendientes. Con algunas de las estrategias, explicadas en el estudio de caso, se logró que quienes participan, en clase, tuvieran interés y dinamismo, involucrando a otros miembros de la comunidad. Mediante variadas iniciativas, implicadas en este cambio cultural, se llegó a hacer:

- Investigación de expresiones artísticas, como la música y la danza.
- Charla con los abuelos; acercamiento a géneros de la tradición oral y formas de expresión propia de la gente afrodescendiente.
- Juegos y rondas tradicionales del Pacífico, ligadas, también, a la tradición oral.
- Manualidades y artesanías representativas de los aspectos culturales de la población afrodescendiente.
- Biografías y pinturas –o dibujos– que aludieran a personajes afrodescendientes destacados en el ámbito artístico, deportivo, político; los personajes anónimos.
- Películas con aspectos históricos y culturales que muestran parte de las luchas realizadas por los pueblos afrodescendientes.
- Lecturas continuadas, acerca de la cultura afrodescendiente.

Resultados y conclusiones

Con base en lo anterior y, fundamentalmente, en los aspectos contextuales legales y teóricos contemplados en el estudio de caso, podemos afirmar que la etnoeducación responde a una filosofía, a una misión y a una visión institucional que, positivamente, integra la autovaloración, la autoconciencia y el auto reconocimiento de las personas de la comunidad educativa, en pro de la vida digna de los distintos sectores de la población, en busca del respeto por la diferencia, mediante la construcción de valores como la tolerancia y la solidaridad.

La implementación de la cátedra afrocolombiana es un proyecto con pertinencia local, en tanto que, en Villagorgona, hay un alto índice de población afrodescendiente. Aún así, hasta ahora no se habían concebido espacios que permitieran reconocer elementos culturales de esta etnia, en esa localidad. La sensibilización personal y familiar que se ha derivado, a partir de la ejecución del proyecto “Aprender de la memoria cultural afrodescendiente”, ha mejorado la percepción que se construye de la gente afro, y ha habido, posteriormente, una mayor relación interétnica. Se ha forjado, en los niños, algo parecido a la autoaceptación y sentido de pertenencia a la población afrodescendiente (“yo soy, en relación con otras personas; soy un niño, soy una niña del Valle del Cauca; soy una persona relacionada con la descendencia afro, y mi papá, mi mamá y mis abuelos también son afrodescendientes,...”). Se expresa la afirmación de sus rasgos culturales distintivos, desde una visualización de su identidad étnica, valorando la diversidad.

Para que las niñas y los niños aprendan de la memoria cultural, se desarrollaron procesos pedagógicos, con la intención de orientar hacia la integración de saberes de diferentes áreas del conocimiento, a través de la formulación de acciones transversales, que hacen más fluido el abordaje de los temas, desde diferentes ópticas. De tal manera, se estudia lo concerniente a las familias afrodescendientes, sus tradiciones, y cómo las personas establecen vínculos, tanto dentro del tronco familiar, como en lo comunitario, así como el papel que juega la mujer afro, pilar alrededor del cual se estructura toda la familia y se entretajan las demás relaciones sociales. Precisamente, se hizo una puntual actividad alrededor de la “*Familia Afrocolombiana*”; se trató de visionar y constatar cuáles son los diferentes vínculos, cuáles los predomios, cómo se aplican los castigos o escarmientos; qué hace parte de sus costumbres y su cultura. Esta actividad, que se empieza en la escuela y es complementada en la casa, culminando en la socialización con el grupo, da origen a una reflexión, en torno a los diferentes tipos de familia que hay en la colectividad; la disfuncionalidad es la constante.

Este contexto de la Institución Educativa Inmaculada Concepción (referente empírico de esta investigación), en particular sus docentes, con la cooperación de la comunidad, en diversas actividades guiadas, al dar continuidad a la cátedra afrocolombiana, han convertido a la población de estudio en actores centrales del proceso etnoeducador. Al indagar, recrear y aportar una serie de saberes y tradiciones de un colectivo social, en lo tocante a lo religioso, artístico, oral, literario, medicinal,

gastronómico, etc., se produce el acercamiento a una educación que atiende a las características culturales de la región. A través del proyecto, quienes participaron en él son protagonistas, investigadores, creadores de técnicas innovadoras, para dar vida a algunos aspectos distintivos de la cultura afrodescendiente.

Justamente, en la ejecución de la investigación, como un estudio de caso, se ha procurado que los niños y las niñas se conviertan en líderes/lideresas, a través de las actividades que les impelen a la toma de la palabra, a ser guías en los juegos, a emprender las actividades que se realizan en el aula de clases y con los demás grupos. Actualmente, se ha incrementado la motivación del estudiantado por participar, con la comunidad, en eventos especiales, donde se involucra el trabajo desarrollado en la escuela, tal como el día de la “afrocolombianidad”, el día de la “raza” y otros actos académicos y culturales, sobre los aportes de la etnia afro, en el país y el mundo. De tal manera, la comunidad educativa, en su conjunto, es la llamada a redefinir el papel de los aprendices. El/la docente, sujeto activo e investigativo, en la construcción del conocimiento y en la elaboración de las estrategias pedagógicas pertinentes, ayuda al desenvolvimiento y permite retomar la dimensión social del ser humano, para transformar el mundo cultural, interactuando en el contexto comunitario. La integración de los saberes tradicionales comunitarios y académicos ayuda al avance y posicionamiento ciudadano, a la mejora de la calidad de vida y al desarrollo de las propias comunidades.

Entre las estrategias que facilitan y fomentan la enseñanza de valores humanos, se inculcan la tolerancia, el amor por la naturaleza; el respeto por los mayores, por sus compañeros y por ellos mismos; su crecimiento, como sujetos de derechos; a su vez, también, sujetos responsables de deberes, con el fin de construirse como personas dignificadas, para una sociedad más justa y humana. En tal sentido, la ejecución del proyecto etnoeducador se planteó como una innovación, a través del aprendizaje cooperativo, la construcción de modelos y estrategias pedagógicas alternativas, fundamentadas sobre las formas de transmisión propias de las comunidades afro, que han servido para el aprendizaje de la memoria cultural, la oralidad, las costumbres de la vida cotidiana, la música, los bailes, las formas de relación social, económica y ambiental; las creencias, las formas de recreación y juegos, entre lo más destacado.

Las actividades de lectura de libros y variados textos, con el fin de examinar y hacer un abordaje diferente al área de lectura y escritura, por ejemplo, condujeron a la elaboración de un periódico escolar. En aras de fomentar la investigación temática, los proyectos ambientales y de entorno buscan embellecer la escuela y hacerla más agradable. Así, en los procesos etnoeducativos, los niños se apropian de los espacios de construcción del conocimiento, al recordar e investigar aspectos comunes de la memoria cultural afrodescendiente, al tener acciones consecuentes que se socializan en la clase. Cabe resaltar la *Charla con los abuelos*, que permitió apropiarse de valores culturales, mediante la recreación de la tradición oral, expresada en la voz de un adulto mayor (abuelo). Este encuentro se realizó con un anciano, conocedor de la cultura afrocolombiana, logrando impactar con sus relatos a los niños y las niñas del grupo;

la charla fue ambientada con música del Pacífico. De igual forma, la lectura de biografías de personajes afro, destacados en lo local, nacional e internacional, ha permitido identificar los aportes de hombres y mujeres que han luchado por el reconocimiento, la valoración y la dignidad de la población afrocolombiana, como seres humanos, con igualdad de derechos, frente a otros grupos étnicos.

La implementación de la cátedra afrocolombiana ha tenido impacto positivo, en los actores de la institución educativa. Antes, eran frecuentes las agresiones verbales. Mediante el trabajo, en este proyecto, se ha generado un espacio de intercambio de opiniones, donde los niños pueden realizar aportes acerca de lo que piensan, cómo se ven y su continuo mejoramiento. Ahora, los niños son más abiertos a relacionarse entre sí, y no demuestran prejuicio hacia las demás personas, por razones de color de piel, religión, estrato social.

En este contexto, las niñas y los niños, guiados por la motivación, la creatividad y por los espacios de reflexión acerca de la situación social, cultural y económica de la población afrocolombiana, han aprendido las temáticas y algo más. Gracias a la mediación y el acompañamiento creado por los adultos, el docente, los abuelos, los padres, los vecinos han forjado una nueva manera de abordar los conocimientos, para que niños y niñas sean, en un futuro, agentes de la transformación de sus comunidades. El funcionamiento del grado 5-1, objeto de nuestra investigación, por supuesto, se ha visto favorecido, en tanto se trabaja la inclusión de todos sus integrantes, al tener en cuenta su opinión y sus aportes, logrando, de esta manera, introducir a conciencia las transformaciones posibles, acerca del cambio de la escuela tradicional, a una innovadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, que los convierta en miembros activos, participativos, investigativos y críticos.

Algunas de las limitaciones encontradas en el desarrollo del proyecto fueron observadas por la profesora investigadora, al notar insistentemente que el trabajo educativo escolar, con un enfoque étnico, no recibía el apoyo necesario. Era evidente la apatía con la que algunos miembros de la comunidad educativa miraban este proyecto etnoeducador. Directivas, docentes y padres de familia, en algunos casos, no expresaban un interés, acorde con el entorno cultural, social y político de la vereda vallecaucana. Si bien el proyecto existe en la institución educativa, sólo unos grupos cuentan con procesos etnoeducativos en el aula. Los docentes pertenecientes al proyecto etnoeducativo buscan estrategias pedagógicas que involucren a los niños, y a las niñas a su cargo, en todo el proceso, motivando su participación activa, en el marco del desarrollo de las actividades. En estos grupos, como ya se ha dicho, se ve un avance en aspectos cruciales, como el manejo del lenguaje (una manera “correcta” de decir de sí misma, de sí mismo, respecto de otros compañeros) lo que indica un buen trato hacia sí y hacia los demás.

De otra parte, durante el desarrollo de este estudio, se motivó el interés de la comunidad educativa por la investigación y la participación, en el desarrollo de actividades que propendieran por la promoción y el reconocimiento de la memoria cultural afrocolombiana, como una forma de diálogo generacional entre los niños y los mayo-

res, resaltando la importancia de la oralidad y del papel de los adultos mayores, en la transmisión del conocimiento y de las costumbres culturales de las etnias. Por esta razón, se espera que los docentes, al reconocer los efectos positivos del proyecto, en el conjunto de la comunidad educativa de esta Institución, participen más y den mayor importancia a los *procesos etnoeducativos*, como conjunto de herramientas pedagógicas, posibilitador de la construcción de un modelo de convivencia, que involucre diálogos interculturales y reconstrucciones históricas, sociales, culturales, encaminadas al reconocimiento, desde el contexto escolar, de la población afrocolombiana.

Finalmente, la investigación, acerca de la aprender de la memoria cultural afrocolombiana, permite comprender que se pueden impulsar los saber ligados a la herencia africana, y asumir la aproximación de lo teórico formal, con las vivencias y circunstancias de los pueblos nacionales. De tal manera, mediante procesos de aprendizaje y, por ende, de concientización, se cumpliría el objetivo de que las generaciones venideras lleguen a contextualizar y compartir los modos de vida, que forjen un mayor discernimiento, respeto y tolerancia, entre los distintos sectores sociales.

Referencias bibliográficas

- AGUDELO, Carlos Efrén (2005). *Retos del multiculturalismo en Colombia. Política y poblaciones negras* -Instituto de Estudios políticos y relaciones internacionales, Instituto colombiano de Antropología e Historia. Medellín.
- BASTIDE, Roger (1969). *Las Américas negras*. Madrid: Alianza Editorial.
- CIFUENTES R., Jaime (compilador. 2002). *Memoria cultural del Pacífico* Edición conmemorativa 50 años de servicios a la comunidad Club de Leones de Buenaventura Monarca XII-1952 a XII-2002. Cali.
- COLMENARES, Germán (1979). *Historia económica y social de Colombia*, Bogotá. La Carreta, Bogotá.
- Constitución Política de Colombia* (1991; edición actualizada. 2008). De los derechos fundamentales: Artículos 7, 8, 13, 27. Artículo Transitorio 55, Párrafo 2. Capítulo II: De los derechos sociales, económicos y culturales: 67, 68 (Ley 115 de 1994); 70, 71 y 72. Capítulo III: De los derechos colectivos y del ambiente.
- CHÁVEZ, Ceneyra, NAVARRETE, María Cristina, VENEGAS Nohoraamérica, (2004) *Curriculum y comunidad, una experiencia de innovación educativa*. IEP, Universidad del Valle.
- ESCALANTE, Aquiles (1964). *El negro en Colombia*. Facultad de Sociología. Bogotá.
- GARCÍA, Jorge (2000). *Educación para el reencuentro. Reflexiones sobre etnoeducación afrocolombiana*. Convenio BID- PLAN PACÍFICO- MEN. Santiago de Cali.
- HURTADO, Omaira (2009). "Innovaciones Curriculares en la Educación Preescolar de Cali." Tesis doctoral en Investigación Educativa (inédita). Universidad de Sevilla.
- IANNI, Octavio. (1976). *Esclavitud y capitalismo*. México. Siglo XXI.

- JOCILES, María Isabel (1999). "Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico." *Gaceta de Antropología*. Número 15. Universidad Complutense de Madrid.
- Ley 70 de 1993. Para las Comunidades negras.
- MERLINSKY, Gabriela (2006). *La Entrevista como forma de Conocimiento y como Texto Negociado. Notas para una pedagogía de la investigación*.
- MOSQUERA, Claudia y BARCELOS, Luiz Claudio (2009). *Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Observatorio del Caribe colombiano.
- MOSQUERA, Juan de Dios (1986). *Comunidades negras de Colombia*. Medellín. Lealon.
- SALAZAR, Guillermo y GARRIDO, María Isabel (1991). *El sector educativo en el desarrollo integral del Litoral Pacífico. Enfoque participativo*. Universidad del Valle: Proyecto PAL, MEN, CVC y Centro experimental Piloto.
- VIGOTSKY, Lev. (1984). *Infancia y aprendizaje*. Editorial Akal, Madrid.
- (1979) *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Barcelona, Editorial Crítica.
- WILLIAMS Eric. (1975). *Capitalismo y esclavitud*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- ZAPATA OLIVELLA, Manuel (1997) *La Rebelión de los Genes. El Mestizaje americano en la sociedad futura*, Altamir, Ediciones, Bogotá.
- (1989) *Las Claves Mágicas de América (Raza, Clase y Cultura)*. Plaza & Janés.